

~~1/2~~ 5

A

E N C U E S T A

QUIERO encontrar, ando buscando la causa del sufrimiento.
La causa a secas del sufrimiento a veces
mojado en sangre, en lágrimas, y en seco
muchas más. La causa de las causas de las cosas
horribles que nos pasan a los hombres.
No a Juan de Yepes, a Blas de Otero, a Leon
Bloy, a César Vallejo, no, no busco eso,
qué va, ando buscando únicamente
la causa del sufrimiento
(del sufrimiento a secas),
la causa a secas del sufrimiento a veces...
Y siempre vuelta a empezar.

E N C U E N T A

QUIERO encontrar, como buscando la causa del sufrimiento.
La causa a veces del sufrimiento a veces
mojado en sangre, en lágrimas, y en seco
muchas más. La causa de las causas de las cosas
horribles que nos pasan a los hombres.
No a Juan de Yebes, a Blas de Otero, a Leon
Blay, a César Vallejo, no, no busco eso,
que va, ando buscando únicamente
la causa del sufrimiento
(del sufrimiento a veces),
la causa a veces del sufrimiento a veces...
Y siempre vuelta a empezar.

6

Me pregunto quién goza con que suframos los hombres.
Quién se afeita a favor del viento de la angustia.
Qué sucede en la sección de Inmortalidad
cuando según todas las pruebas nos morimos para siempre.

Sabemos poco en materia de sufrimiento.
Estamos muy orgullosos con nuestro orgullo,
pero si yo les arguyo con el sufrimiento no saben
qué decirme.

Mire usted en la guía telefónica,
o en la Biblia, es fácil que allí encuentre algo.
Y agarro la biblia telefónica,
y agarro
con las dos manos la Guía de pecadores..., y se caen
al suelo todos los platos.

~~No saben decirme otra cosa desde que tengo platos.~~

Desde los siete años
oyendo lo mismo a todas horas, cielo santo,
santo, santo, como de Dios al fin obra maestra!

Pero, del sufrimiento, como el primer día:
mudos y flagelados a doble columna. Es horrible.

Me preguntó quién fozz con que sufrimos los hombres.

«Viéndose estelita a favor del viento de la angustia.

que sucede en la sección de Inmortalidad

cuando según todas las pruebas nos morimos para siempre.

habemos poco en materia de sufrimiento.

Estamos muy orgullosos con nuestro orgullo,

pero si yo les digo con el sufrimiento no saben

qué decimos.

Mire usted en la guía telefónica,

o en la Biblia, es fácil que allí encuentre algo.

Y esaro la Biblia telefónica,

Y esaro

con las dos manos la Guía de pecadores... Y se caen

al suelo todos los platos.

No saben decirme otra cosa desde que tengo platos.

Desde los siete años

oyendo lo mismo a todas horas, cielo santo,

santo, santo, como de Dios al fin que maestro!

Pero, del sufrimiento, como el primer día:

mucho y fijas a doble columna. Es horrible.